

COMUNIDAD VALENCIANA

VALENCIA

Fallas 2010

Última 'mascletà'. La Pirotecnica Caballer lanza la última *mascletà* de las fiestas. La empresa asegura que tendrá un carácter absolutamente innovador por la forma del disparo, el tipo de artificios a utilizar y su disposición (14.00). Cabalgata del fuego desde la Calle Ruzafa hasta la *Porta de la Mar* (19.00). *Cremà* de las fallas infantiles (22.00), de la ganadora en sección especial (22.30) y de la falla de la Plaza del Ayuntamiento (23.00). *Cremà* de las fallas grandes (00.00), de la ganadora en sección especial (00.30) y de la falla de la Plaza del Ayuntamiento (01.00). La Pirotecnica Caballer se encarga de la *cremà* de las fallas municipales. Además, tar-

de de Toros con Enrique Ponce, Sebastián Castilla y José María Manzanares.

Cine

Amenábar. Al margen de la pólvora (aunque no de la religión), la FNAC proyecta la última película de Alejandro Amenábar como director, *Ágora*. Es la historia de Hypathya, una filósofa de la antigua Alejandría que luchará por la razón en tiempos de fanatismo religioso. ¿Les suena de algo? FNAC, PLAZA SAN AGUSTÍN, 9. A LAS 18.00.

Música

Hip Hop. Llega a Valencia el sonido *rap* de Falsalarma. El grupo de Sabadell, que debutó en 1995 y sacó su primer CD en 1997, trae a Valencia su gira, *Ley de Vida*, con



La Cremà. / SANTIAGO CARREGUÍ

la que llevan desde el año pasado. SALA EL LOCO. ERUDITO ORELLANA, 12. A LAS 22.30.

ALICANTE

Ópera

Puccini. El Palau de Altea presenta *Madame Butterfly*, una ópera que el compositor toscano Giacomo Puccini estrenó en 1904. Al principio fue un tanto criticada, aunque luego se hizo con el favor del público.

PALAU DE ALTEA, AVENIDA DE LA ALBUFERETA, 46-3. A LAS 19.00.

Música

Folk de la 'terreta'. Pep Gimeno, *El Botifarra*, actúa en el Gran Teatre d'Elx. El *cantaor* de Xàtiva, que lleva 30 años encima de los escenarios, presenta su último

disco *Te'n cantaré més de mil*. GRAN TEATRE D'ELX, KURSHAL, 2. A LAS 20.30.

CASTELLÓN

Música

Cantautor. Las letras de pérdida y reencuentro del artista cubano Pablo Milanés en el Auditorio de Castellón. El cantautor cubano, que cumplió 67 años hace apenas un mes, finaliza su gira peninsular en Castellón después de haber dejado su llanto a guitarra a lo largo y ancho de España. Su último disco es de 2008... Será que hace un tiempo que no sufre, pues así, dice, le salen las canciones más hermosas.

AUDITORIO DE CASTELLÓN, VIRGEN DEL LIDÓN, 50. A LAS 22.30.

Energía cinética hecha danza

La bailarina Ana Cembrero es la primera española en hacerse con el premio del festival de referencia de videodanza en Nueva York

NEUS CABALLER
Valencia

La energía cinética de un cuerpo es la energía que surge en el fenómeno del movimiento. Está definida como "el trabajo necesario para acelerar un cuerpo de una masa dada desde el reposo hasta la velocidad que posee". En la disciplina de la danza se dice que "la energía cinética es la propia de los bailarines y de los deportistas", apunta la bailarina, coreógrafa y directora Ana Cembrero Coca (Valencia, 1983), que a finales de enero recibió en Nueva York el Premio del Jurado al Mejor Cortometraje en el festival Dance of Camera.

Aunque España ha participado en ocasiones, en 38 años nunca había obtenido este galardón. El Comité del Jurado declaró el minuto 29 del vídeo danza *Cinética* como "un poema cinematográfico que coloca a las mujeres bailarinas en una atmósfera surrealista, natural e íntima con una belleza misteriosa y un sentimiento inexplicable".

El 31 de enero *The New York Times* abrió su sección de Artes con una espectacular fotografía de una escena de *Cinética*, que anunciaba su nominación a la categoría de mejor corto presentado durante el festival en el Walter Reade Theater. "Cuando vi mi foto en el *NYT* me quedé alucinada. No me lo creía. Fue total", cuenta en entrevista desde Bruselas esta bailarina formada en danza clásica por la Royal Academy of Dance de Londres y a la vez licenciada en Bellas Artes —algo poco usual— que con este premio internacional acaba de "entrar en el mercado profesional" de vídeo y danza moderna con 26 años.

El primer premio consiste en un tour de un año que exhibe la película en los mejores festivales del mundo.



Arriba, la escena de *Cinética*, que publicó *The New York Times*, cuando fue nominada al primer premio. Abajo, otra escena de la película ganadora del festival Dance on Camera.

El film ha estado ya en Filadelfia, Michigan o Barcelona

"*Cinética* ha estado ya en Filadelfia, Michigan, Wisconsin, Polonia, Barcelona..." El 30 de marzo se verá en Espacio Off Limits de Madrid.

Pero el reconocimiento también le ha llegado en su "propia tierra". El 4 de marzo recibió en Valencia el premio Tirant Avant en la gala

del Festival de l'Audiovisual i les Noves Technologies.

Su carrera de éxito en los festivales internacionales de referencia se estrenó en San Petersburgo (Rusia) 2006, justo el año que acabó la especialidad de Escultura, Técnica Interdisciplinar y Animación en la Facultad de San Carlos. Su primera obra, *Caja de Música*, recibió el Premio del Público.

En 2008 se fue con una beca de la Consejería de Educación a Bruselas, donde vive y ha creado junto a su colega de Bellas Artes y músico Jorge Piquer el colectivo

artístico Laignorancia.com.

"No es una productora, pero tampoco es una compañera de danza. Es interdisciplinar", aclara. Ana está convencida de que "el futuro de la danza, para que llegue a todo el mundo, y sea accesible desde cualquier punto y espacio, será multimedia". Algo que ya ratificó en las calles de Nueva York donde el neón y el vídeo sustituyen a los anuncios de papel. De momento, su futuro está con la compañía de danza contemporánea belga Transcape, en Bruselas: "La cuna de los bailarines y coreógrafos".

Estilo

SUSANA
FORTES



La escena ocurrió en un conocido restaurante parisino. Era el año ochenta y cuatro. El director de cine Mario Camus acababa de regresar del Festival de Cannes con su película *Los Santos inocentes*, cuando en una mesa del fondo descubrió a Dick Bogarde, vestido elegantemente con pantalón ancho y americana de lino. El actor había sido ese año el presidente del jurado y Camus sabía de buena tinta que se había batido el cobre por la película. Al final La Palma de Oro fue a parar a otro lado. Mala suerte. Pero el director español no quiso dejar pasar la ocasión de agradecerse, así que le escribió una nota que le hizo llegar a través del camarero. Al otro lado de café, Dick Bogarde le respondió con una leve sonrisa. A continuación el actor pagó su cuenta y al salir del local, se detuvo unos segundos en la puerta y se despidió como se despiden los caballeros, con una ligera inclinación de cabeza. Un gesto antiguo, discreto, elegante. Nada más. Sin embargo, apenas habían pasado unos minutos, cuando uno de los camareros se acercó a Mario Camus con una nota del actor. Sólo había escritas dos palabras, pero al director español se le hizo un nudo en la garganta y tuvo que darle un trago al whisky para contener la emoción. La nota decía: Milana bonita.

Nadie que haya leído el relato de Miguel Delibes podrá olvidar esa expresión con la que el inocente Azarías (Paco Rabal en la película) se refería a su grajilla cuando la llamaba hasta su hombro para darle de comer. Esta semana hemos leído muchos homenajes al escritor vallisoletano, pero esas dos palabras son en sí mismas la esencia de su literatura. Delibes era un escritor austero y sólido de Castilla la Vieja. Conocía la tierra mejor que nadie. "Si el cielo está tan alto será porque lo habrán subido los campesinos de tanto mirarlo", decía. El estilo lo aprendió de la gente más humilde, aguantando mecha. De niño no le hacía ninguna gracia ir a la escuela, pero había que ir y se iba. Con 15 años la guerra le partió la vida. Ayudó a los que pudo. "En las guerras no gana nadie. Pierden todos. Eso aprendí". Un pesimista nato. Le gustaba cazar y escribir en el periódico para joderle a Fraga su experimento con la ley de prensa. Agarraba el lenguaje del pueblo por donde había que agarrarlo con la misma sensibilidad que mala leche, como debe ser. Era católico y descreído al mismo tiempo, andariego, adusto y sabía callarse como se callan los hombres del campo cuando ya no hay nada que decir. Los últimos años le daba rabia tener que vivir de esa manera. Se le acabó el tiempo, como a todos.

Así que si alguien se lo encuentra sentado en un café del otro barrio, con su abrigo oscuro, observando el patio desde arriba, que no se le ocurra ir a darle la brasa con las últimas noticias del infierno. Que haga como Dick Bogarde. Una sonrisa leve, una inclinación de cabeza en la puerta y una nota al camarero con dos palabras: Milana bonita. Con eso basta.